



Enguúdanos contra el cambio climático

A través de esta actividad nos sumamos a la Campaña de La Fundación Tierra que promueve la **ecología práctica** y por eso hace propuestas encaminadas a utilizar recursos que ahorren energía o materias primas. El agua refrigerada en verano consume grandes cantidades de energía eléctrica en nuestras neveras.

Pero, saciarse con agua fresca en verano hace milenios que está resuelto con el botijo o el cántaro. El botijo forma parte de la historia y la cultura mediterránea. Hecho de arcilla cocida pero con una mezcla que conserve la porosidad de este material. Gracias a esta porosidad, el botijo se comporta como la piel humana que deja salir el sudor para refrescarnos. De este modo el exudado del botijo se convierte en energía de refrigeración para el líquido que contiene en su interior.

Es la denominada refrigeración evaporativa que permite que por cada gramo de agua que se evapora se consigan retirar 500 calorías del agua del botijo. Cuánto más calor en el ambiente, más fresca y saludable se conserva el agua. El botijo además hace una refrigeración sensata que nos ofrece una agua no muy fría y por lo tanto muy saludable por no perjudicar a la garganta.

La refrigeración de la nevera eléctrica en cambio además de consumir energía nos deja el agua a una temperatura que por contraste respeto a la temperatura corporal puede provocar varias dolencias, como por ejemplo dolor de garganta, etc.

Entendemos que hacer frente al cambio climático con un botijo, puede parecer un gesto sencillo. Sin embargo, beber agua fresca del botijo está en la línea de los pequeños cambios que plantea la campaña contra el cambio climático **Yo soy la solución**. En este caso, el ahorro energético nos llega por poner un botijo en nuestro hogar, en nuestra oficina, en el puesto trabajo. Es un pequeño cambio pero poderoso. Además contribuimos a conservar esta cultura tradicional sensata que hoy en la era de la nanotecnología nos pensamos que ya no nos sirve.



pon un botijo en TU VIDA



Ayuntamiento de Enguadanos



Castilla-La Mancha





Beber agua refrescada sin necesidad de consumir energía es ecoefectivo, es una acción ecológica y es un acto efectivo, y para esto el botijo no tiene competidor en los climas mediterráneos estivales. Funciona con máxima efectividad cuando la humedad es baja y la temperatura alta y el volumen contenido de agua en su interior es el máximo.

Lo ideal es colocarlo en un lugar donde exista una ligera corriente de aire caliente. Pero hay una forma que además permite beber agua refrescada desde el botijo y con el mínimo esfuerzo muscular. La media de peso de un botijo es de 4,5 kg entre masa y volumen de agua contenida.

La campaña **Botijos contra el cambio climático** presenta una forma creativa de tener siempre a punto tu botijo, pero colgado del techo, suspendido en el aire. Ideal y práctico para cualquier persona, para chavales y para quien no disponga de mucha masa muscular. Y como la idea principal es convertir tu botijo en estética decoración te proponemos que para desaciertos en el atino desde el pitorro a la boca y también para recoger la precipitación del excedente

de la exudación, el agua caiga sobre la más hermosa de las macetas con la planta de interior que tengas a mano.

Proponemos un kit básico que consiste en:

- un gancho en cruz para techos o también una escuadra de brazo largo,
- un cordón elástico trenzado con hilo de poliéster de alta tenacidad de 6 mm de grueso y
- un mosquetón con gran abertura.

Una orientación de colocación y proceso que proponemos es:

1. Elige el mejor lugar donde se pueda generar el proceso de exudación del botijo y que te quede perfecto para su utilización cotidiana, por ejemplo cerca de la cocina, en el comedor, en una galería sombreada, en un pasillo ventilado.

2. Con un taladro con broca de 12 mm prepara un agujero profundo hasta llegar al espacio hueco de la bovedilla del forjado o bien elige una escuadra resistente que tenga un brazo mínimo de 30 cm para poderlo colocar en la pared vertical.

Si dispones de vigas de acero o de madera, lo ideal es realizar un aro alrededor de ellas con un cordón

3. Prepara el cordón elástico (el material ideal es el empleado para el soporte de pancartas y si puedes, elige el color que mejor entone con el lugar). Una medida media es aproximadamente 1 metro de largo, esto para techo con la altura habitual en pisos. En un extremo haz un nudo bucle con el mínimo aro posible e insértalo en el gancho que cuelga del techo
4. Es el momento de realizar la prueba de carga para el ajuste de la altura. Con el botijo lleno a tope y el mosquetón colocado en su asa debes buscar la altura optima pasando un aro del cordón si atar por la parte superior del mosquetón, que será la más baja que tendrá el sistema. Pero si en la vivienda conviven niños, la prioridad de altura es para ellos. Con el mínimo esfuerzo podrán inclinar el pitorro en dirección a la boca.
5. Una vez probada y decidida la altura de trabajo, es el momento de realizar otro nudo as de guía para cogerlo al mosquetón, este permitirá con su apertura amplia colocar y llevarse el botijo para las recargas de agua.
6. Luego es el momento de experimentar el gran valor que tiene la tensión del cordón, ideal es que con el mínimo esfuerzo todos los usuarios puedan llevarse a la altura de la boca el pitorro del eficiente botijo. Habrá momentos que te sorprenderás de las prestaciones del sistema.
7. Y por último y para darle el máximo valor estético y funcional a tu botijo contra el cambio climático colgado para la Tierra, sitúa la planta de interior con la que mejor vibres en la vertical del botijo.
8. Si tienes cualquier duda sobre el montaje, esta es una oportunidad para hablar con tus gentes, y representará el gran valor que tienen los pequeños cambios que siempre son poderosos.

Por otro lado y en relación con el óptimo proceso inicial de puesta en marcha del botijo, se recomienda realizar un llenado completo con agua de baja mineralización y con el cuidado de no mojar el exterior. Al cabo de 24 horas se realiza el vaciado y el botijo una vez curado queda listo para el más óptimo rendimiento.

Es tradición incorporar la primera vez una gotas de anís para tamizar el sabor del agua.

